

Éxodo 7:1-8:15
Por Chuck Smith

Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta.²Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.³Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. (Éxodo 7:1-3)

Es importante que señalemos en éste punto que estaremos leyendo ahora que Dios dijo, “Y yo endureceré el corazón de Faraón”. Y otros casos en que leeremos, “Y Dios endureció el corazón de Faraón”. Y luego lo aplastó a él por tener un corazón duro. ¿Es justo que Dios endurezca el corazón de un hombre, y luego lo elimine por haber tenido un corazón duro? Así que si no comprendemos un poco del lenguaje hebreo, podemos llegar a tener grandes dificultades en la comprensión de Dios y los caminos de Dios. ¿Es Dios realmente justo? Para mí sería muy injusto endurecer el corazón de un hombre, y luego liquidarlo porque tuvo un corazón duro.

Hay dos palabras hebreas que son utilizadas en nuestro texto, pero ambas son traducidas como “endurecer” a medida que proseguimos. Usted leerá en el texto donde “Dios endureció el corazón de Faraón”, pero hay dos palabras hebreas diferentes aquí. Es importante que usted sepa esto. Porque esta palabra aquí en el versículo 3 literalmente significa, "lo hará rígido" o "agarrotaría el corazón de Faraón" mientras que la otra palabra hebrea significa “endureció” en el sentido de endurecer como nosotros pensamos. Así que el faraón endureció su corazón, y Dios lo afirmó en esa posición.

Dios permitirá que usted determine su curso. Y algunas veces El lo afirmará en ese curso que usted ha establecido. Esto es lo que El hizo con Faraón. Faraón endureció su corazón en contra de Dios. Dios afirmó esa posición. “Muy bien, ¿tú quieres endurecer tu corazón en mi contra? Yo afirmaré

esa posición de manera de poder aumentar MI poder a través de toda la tierra”. Pero faraón tuvo la libre elección de comenzar con ello. El ejerció esa opción de endurecer su corazón contra Dios, y luego Dios afirmó su posición.

Es algo trágico cuando Dios afirma nuestras decisiones muchas veces, a menos que la decisión sea la decisión correcta, en este último caso es grandioso que Dios afirme nuestra decisión. Pero Dios muchas veces opera de esta manera, haciendo firmes nuestras decisiones. Esto es una bendición para mí porque yo era tan débil cuando hice mis primeras decisiones correctas por el Señor, pero el Señor afirmó mi decisión. Y Dios me hizo fuerte en mi posición. Dios, en un sentido, endureció mi corazón; o sea, El me hizo fuerte o rígido en la posición que yo había tomado, de comprometer mi vida a El, entonces El fortaleció mi decisión. Dios también fortalecerá la suya si usted somete su vida a El, El le dará esa fuerza para comprometerse. Pero si usted ejerce su voluntad contra Dios, y si usted endurece su corazón contra Dios, entonces será algo trágico para Dios afirmarlo a usted en esa posición. Pero eso es lo que EL hizo con el Faraón. Faraón endureció su corazón; Dios hizo firme la posición que el Faraón había tomado.

Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios. (Éxodo 7:4)

Dios está hablando con conocimiento previo. El sabía lo que el Faraón iba a hacer. El sabía la decisión que el Faraón tomaría. Dios afirmó al Faraón en su posición. De hecho lo hizo por todo lo que atravesó éste hombre, y aún así él está diciendo, “No, ustedes no pueden irse”. El tuvo que ser la persona más terca y tonta en la historia. Permitir que Egipto fuera aniquilado porque Dios endureció su corazón; lo hizo más fuerte en la posición que él tomó en contra de Dios y contra el pueblo de Dios. Pero Dios sabía que el Faraón no les dejaría ir. Pero porque tenía previo conocimiento. Usted no puede culpar a Dios por eso; no puede reprocharle a Dios por esto. Si El sabía lo que sucedería usted no

puede decir, “Bueno, Dios no es justo porque EL sabe lo que sucederá”. El no puede ayudar con que El sepa. El solo es Dios. Así que Dios trata desde esa ventaja de conocimiento previo, pero sería tonto tener ese conocimiento previo y no utilizarlo para ventaja de uno mismo.

Piense en lo que usted podría hacer si tuviera ese conocimiento previo como Dios lo tiene. Si usted fuera al hipódromo y supiera de antemano que caballo ganará, ¿no sería tonto apostarle al caballo perdedor? Sería tonto. Si usted tiene conocimiento previo, usted sabe cuál caballo ganará, naturalmente apostará al caballo ganador. Dios teniendo previo conocimiento, sabiendo quién ganará, ¿no sería necio que Dios invirtiera en los perdedores? Por supuesto que lo sería. Usted no puede culpar a Dios porque El sabe de antemano lo que sucederá. Lo hermoso para mí es que Dios haya invertido en mí. El ha invertido en usted. ¿Qué significa esto? Significa que usted es un ganador. EL hecho de que Dios está trabajando en su vida, El sabe lo que ha planeado para usted, y eso significa que usted está en el lado ganador. Dios lo ha escogido a usted. Eso no debería asustarlo a usted; eso debería hacer que su corazón se regocije.

Así que aquí con el Faraón, Dios sabía lo que sucedería...El dijo, “El se endurecerá. El no te escuchará”. El no atenderá a lo que tú vas a decir, de manera de que Yo ponga Mi mano sobre ellos y libere a mi pueblo.

Y sabrán los egipcios (Éxodo 7:5)

Y este es el propósito, de manera que los egipcios – y luego todo el mundo sepa – pero para que los egipcios sepan,

que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos. 6E hizo Moisés y Aarón como Jehová les mandó; así lo hicieron. 7Era Moisés de edad de ochenta años, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón. Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: 9Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón:

Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se haga culebra. (Éxodo 7:5-9)

Así que cuando estén de pie ante el Faraón y él les diga, “Oh entonces muéstrenme un milagro”, has que Aarón eche la vara y se convertirá en una serpiente.

Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. 11Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; 12pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. 13Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. (Éxodo 7:10-13)

Es interesante para mí que los magos del Faraón fueran capaces de imitar los hechos de Aarón y Moisés. Hay poderes de la oscuridad que son capaces de falsificar el trabajo de Dios. Satanás es un gran falsificador. Y solo porque una determinada situación tenga alguna clase de aura o milagro no es garantía de que sea realmente un trabajo legítimo de Dios. Satanás es capaz de falsificar mucho del trabajo de Dios.

Una de las cosas que señalará al Anticristo es la tremenda habilidad que él tendrá para realizar milagros y señales y maravillas a los ojos de las personas. El será capaz de realizar hechos milagrosos. Se nos dice acerca de Satanás que él es capaz de transformarse a sí mismo en “ángel de luz” de manera de engañar. Y él es capaz de falsificar la obra de Dios de manera de engañar a las personas. Ahora bien, debido a que Satanás es capaz de falsificar la obra de Dios, nosotros no deberíamos decir, “No quiero saber nada de los milagros porque Satanás puede falsificar milagros”. Note usted que una falsificación nunca desmiente lo genuino, sino todo lo opuesto. Usted no puede tener una

falsificación a menos que haya un genuino. Va a existir una falsificación de algo; es una falsificación de un artículo genuino. Y el falsificado entonces nunca niega el genuino, solo afirma que el genuino existe. Así que si las personas le dicen, “Bueno, existen dádivas falsas”. Sí, esto es sin duda cierto. Pero esto no niega las dádivas genuinas de Dios; solo afirma las genuinas dádivas de Dios.

“Pero ¿Cómo sé si voy a recibir una dádiva falsa o genuina de parte de Dios?” Bueno, si esto es una preocupación para usted, entonces primeramente usted necesita que su relación con Dios sea la correcta y sus conceptos de Dios también. Porque si usted piensa que cuando usted tiene su corazón abierto a Dios, y realmente está buscando a Dios con todo su corazón, El le dará alguna dádiva falsa a usted, entonces usted no conoce ni está sirviendo al mismo Dios al que yo conozco y sirvo.

¿Usted piensa que su Padre le dará una piedra cuando usted pide pan? “Oh Señor, tengo hambre, necesito un pescado”. “Aquí tienes, prueba este escorpión”. ¿Qué clase de Padre es ese? Ese no es mi amoroso, Padre celestial. Incluso si yo vengo a El con un corazón abierto y digo, “Dios, te necesito, deseo Tu plenitud en mi vida”, sería blasfemo pensar que Dios permitirá a Satanás moverse con alguna clase de experiencia falsa cuando mi corazón está genuina y sinceramente abierto a Dios. ¿Qué clase de Padre sería? Así que Jesús dice, “¿Cuanto más vuestro Padre dará el Espíritu Santo a quienes se lo pida?” Su Padre amoroso y bendito le dará lo genuino; usted no debe preocuparse por ello. El nunca permitirá otra cosa.

Así que somos conscientes de que lo falso sí existe. Somos conscientes de que hay poder en esas áreas de oscuridad. Ellos son capaces de realizar hechos mágicos y milagrosos que nosotros no podemos comprender o explicar. Ellos también fueron capaces de lanzar sus varas y convertirlas en serpientes. De esa manera, cuando usted ve los libros de magia, que nunca debería hacerlo, usted encontrará que cuanto más usted esté implicado en esos libros, más tendrá que ver con el libro de Moisés y el libro de la magia de Egipto y

demás; porque ellos se enfocan definitivamente en el falso mundo de la oscuridad y son capaces de realizar hechos extraños a través de las obras de Satanás, una falsificación de la obra de Dios.

“...echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos.”

Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo. 15Ve por la mañana a Faraón, he aquí que él sale al río; y tú ponte a la ribera delante de él, y toma en tu mano la vara que se volvió culebra, 16y dile: Jehová el Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír. (Éxodo 7:14-16)

Recuerde usted cuando Moisés se presentó por primera vez ante Faraón y dijo, “El Señor me ha enviado a decirte que dejes a Mi pueblo ir”, él dijo, “¿Quién es el Señor? Yo no lo conozco”. Bueno, el propósito de todo este pequeño episodio aquí es que él pudiera familiarizarse con El y descubriera quién es El. Así que Moisés dijo, versículo 17,

Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová (Éxodo 7:17)

¿Quieres saber quien soy Yo? Lo descubrirás.

he aquí, yo golpearé con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre. 18Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río. 19Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los

vasos de madera como en los de piedra. 20Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. 21Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto. 22Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; (Éxodo 7:17-22)

Nuevamente encontramos nuevamente aquí una falsificación.

Y Faraón se volvió y fue a su casa, y no dio atención tampoco a esto. 24Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río. 25Y se cumplieron siete días después que Jehová hirió el río. Entonces Jehová dijo a Moisés: Entra a la presencia de Faraón y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva. (Éxodo 7:23- 8:1)

Así que la tercera demanda ahora, de hecho la cuarta demanda.

Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo castigaré con ranas todos tus territorios. (Éxodo 8:2)

Los egipcios adoraban a las serpientes; de manera que, cuando su vara se convirtió en serpiente, ellos no podían matarla porque ellos adoraban a las serpientes. También adoraban al Río Nilo como uno de sus dioses debido a su fuerza sustentadora. Cuando se volvió en sangre, Dios realmente está golpeando a otro de sus dioses. Pero otra cosa que ellos adoraban eran las ranas, y no podían matarlas porque creían que ellas eran sagradas. “¿Así que a ustedes les gustan las ranas? ¿Quieren adorar a las ranas? Muy bien, les daremos ranas”.

Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa, en la cámara donde duermes, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas. 4Y las ranas subirán sobre ti, sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos. 5Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto. 6Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto. 7Y los hechiceros hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto. 8Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Orad a Jehová... (Éxodo 8:3-7)

“¿Quién es el Señor? Yo no lo conozco”. Ahora el Faraón está cambiando su parecer, “Orad a Jehová”.

para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová. 9Y dijo Moisés a Faraón: Dígnate indicarme cuándo debo orar por ti (Éxodo 8:8-9)

En otras palabras, Dime cuando quieres que se vayan las ranas, para que cuando ellas se vayan en ese momento, tú sabrás que Dios lo hizo. Para que no digas, Oh bien, ellas decidieron regresar al río. Dime cuando quieres que se vayan.

cuándo debo orar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y que solamente queden en el río. 10Y él dijo: Mañana. Y Moisés respondió: Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que no hay como Jehová nuestro Dios. 11Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo, y solamente quedarán en el río. 12Entonces salieron Moisés y Aarón de la presencia de Faraón. Y clamó Moisés a Jehová tocante a las ranas que había mandado a

Faraón. 13E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos y de los campos. 14Y las juntaron en montones, y apestaba la tierra. (Éxodo 8:9-14)

Dioses apestosos. Dios está restregando sus narices en sus dioses y diciendo, “¿Ustedes quieren servir a estos dioses? ¿No saben quien soy Yo? Y aquí están ustedes”.

Pero viendo Faraón que le habían dado reposo, endureció (Éxodo 8:15)

Pero ahora la palabra hebreas es completamente diferente, “kabad”, él endureció o hizo agarrotar,

su corazón y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. (Éxodo 8:15)